

HISTORIA Y CRISTO Y PRIMITIVO CRISTIANISMO

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Personajes que aparecen en los escritos canónicos neotestamentarios que aparecen en la Historia profana.

Poncio Pilato, Herodes el Grande, el tetrarca Herodes, Filippo, Anás, Caifás, Juan el Bautista; César Augusto, Tiberio; el mismo Lisaniás que cita san Lucas como tetrarca de Abilina. Lo mismo sucede con Galión el hermano de Séneca, que no quiere inmiscuirse en una disputa entre judíos y San Pablo a su paso por Corinto. (Hecho importante puesto que Galión está fechado a su paso por ese puesto de la administración imperial).

A modo de simple curiosidad no quiero dejar de decir que este Galión, es el único español, (andaluz), que yo sepa que se encuentra en el Nuevo Testamento.

Este simple hecho, lo mismo que la ubicación de todos los hechos en lugares geográficos y topográficos, hacen que las narraciones del Nuevo Testamento tengan carácter absolutamente realista, incluso cuando hablan de fenómenos sobrenaturales, siempre son inesperados.

Si algo falta a los actores de Nuevo Testamento es la hebra fantástica: son gentes si acaso prosaicas. (Los modernos sí que son fantasiosos en su afán de huir de la realidad imponente).

Los escritores paganos de la época primera y Cristo y los cristianos.

Historiadores.

Tito Livio no da dato alguno.

Suetonio.

Del siglo I, al tratar de Claudio dice que expulsó de Roma a los judíos, "agitados -dice- por un tal Crestos".

(Curiosamente este término, mal escrito por supuesto, tiene un singular significado en griego: "pacífico").

Tácito escribe en los primeros años del emperador Trajano.

En sus "Anales", libro XV, al hablar del incendio de Roma atestigua que había un rumor unánime que acusaba a Nerón de haberlo provocado, y dice: "para desviar esta corriente hostil echó él la culpa sobre unos hombres, detestados por sus infamias, a quienes el pueblo llamaba cristianos, mandando que se les castigase con exquisitas torturas". "Ese nombre de cristianos venía del Cristo, un judío que, bajo el reinado de Tiberio, fue condenado al suplicio por el procurador Poncio Pilato. Esta secta reprimida al comienzo, se extendió luego no solamente por Judea, donde tuvo su origen, sino hasta en la misma Roma".

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Carta de Plinio el joven.

Plinio, como administrador minucioso, gobernador culto, que consulta qué hacer con los cristianos constantemente denunciados en su tribunal.

Informa y perplejidad ya que por más que interrogó no pudo hacerse con resolución alguna, como no fuesen hechos, para él inútiles. Que se reúnen de vez en cuando, que cantas himnos a Cristo y que se comprometen bajo juramento a no ser ladrones, ni adúlteros ni mentirosos. ¡Esto es lo que logra saber; Pero recibía acusaciones ya que los sacerdotes de los ídolos se quejan de que los templos se están quedando desiertos, los vendedores de carne para los sacrificios dejan de obtener ganancias.

Celso en el siglo II.

Sostiene una discusión con Orígenes, escritor cristiano famoso. En ningún momento se plantea la existencia de Jesús.

Escritores de Israel.

(En realidad el cristianismo tiene todo el derecho del mundo a reclamar para sí el título de israelita, pues Jesús es israelita (cosa de la que jamás abjuró), de davídico (cosa que promete el ángel Gabriel a María en la Anunciación).

Filón de Alejandría es riguroso contemporáneo de Jesucristo.

Nada dice. Bien es verdad que vivió en Alejandría.

Justo de Tiberíades.

Nació cuando Jesús moría en Jerusalén.

Su Crónica que ha desaparecido aparece citada en el siglo IX por Focio, bizantino, quedando asombrado de que para nada cite a Jesús. Justo Pérez de Urbel concluye: "es el silencio de la hostilidad y del desdén".

Flavio Josefo.

Gran historiador helenizado y romanizado, que publicó "Antigüedades judaicas", en el año 90. Es de suponer por el silencio casi total que guarda sobre Cristo, no sólo su acomodación a los dueños del imperio, sino también el que la Sinagoga (los judíos que no se hicieron cristianos) decidiera callar el nuevo nombre por suponer una herejía frente a la ley mosaica, puesto que, suponía aparentemente romper la unidad divina.

De todos modos sí cita a Juan Bautista y cuenta no sólo su predicación sino también su muerte. Habla también de Santiago el Menor, primer obispo de Jerusalén, "hermano de Jesús, apodado el Cristo".

Existe otro texto que sí habla claramente de Jesús pero es controvertido, contando con partidarios y detractores en lo que a su autenticidad respeta.

De todos modos está la literatura judía, la Mishna, en la Tosefta de Midrashim. En ella -dice Pérez de Urbel- pudiera encontrarse algo, pero "son tales las fábulas y los absurdos con que allí se presenta los orígenes del cristianismo, que sería preciso revolver montañas para encontrar un dato aprovechable". Con lo cual puede que los jefes judíos, ante la segregación de una parte del pueblo, por el afán de ocultar el hecho de Cristo negado por su propio pueblo, han creado una literatura de tal cariz, que sea la que hiciese difícil no sólo la conversión, sino la que alimentase el odio que, junto con la controversia de los siglos, hayan creado un abismo entre los pueblos.